

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A la edad de cien años, anoche a las 22 horas (hora local), en la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma, el Padre bueno llamó a sí a nuestra hermana

**DE LEUCIO GILDA Hna. MARÍA GISELDA
nacida en Terranova (Benevento) el 26 de mayo de 1923**

Cien años vividos en plenitud, *tejiendo día tras día la propia vida, como hábil sastre, sobre aquel telar preparado por su Señor*, como cantaban las hermanas con motivo de su fiesta centenaria.

Entró en la congregación en la casa de Roma, el 4 de noviembre de 1946. En su familia sólo había terminado la escuela primaria, pero estaba llena de la sabiduría de los mansos y puros de corazón. Con ocasión del 60 aniversario de su profesión, en el año 2009, escribió a la Superiora general: «Doy gracias continuamente al Señor por haberme concedido tantos años dedicados al apostolado paulino y para su gloria. En la medida de lo posible y con la ayuda de Dios, quiero ofrecer en oración todo mi ser por el tiempo que todavía el Señor quiera concederme».

Vivió el período de formación y el noviciado en Roma que concluyó con su primera profesión el 19 de marzo de 1949. En Sassari se dedicó durante algunos años a la difusión itinerante en familias y comunidades pero en 1951 tuvo que ser acogida en la casa en Albano para recibir un tratamiento más adecuado a la grave enfermedad que la afectó. En 1952 fue llamada a desempeñar, con mucho amor y disponibilidad, el servicio de cocinera en las comunidades de Milán, Perugia, Ascoli Piceno. Luego en Gorizia, de 1968 a 1971, fue una superiora muy querida. Y justo en ese momento, a la superiora provincial que pedía a las hermanas que expresaran sus deseos para el futuro, le escribe: «...No tengo deseos... Soy religiosa para estar disponible en las manos de los superiores y para la mayor gloria de Dios. Si puedo expresarme, quisiera para nuestra comunidad un número mayor de miembros para podernos dedicar mayormente a la “propaganda”. Estamos a la frontera... y la gente espera tanto de nosotras...».

Luego vivió otro paréntesis de la enfermedad en la casa di Albano e inmediatamente fue trasladada a Grottaferrata y posteriormente a Benevento para ayudar a las hermanas en la cocina, en los trabajos de la sala de costura, en la sacristía. Durante más de quince años se dedicó, con verdadera pasión apostólica, a acoger a los clientes de la librería de Campobasso. Desde 1992 y hasta hace dos días estuvo en la comunidad de Nápoles Capodimonte donde completó la obra maestra de su vida. Las hermanas la recuerdan como una persona ejemplar, siempre la primera en todo, siempre dispuesta a entregarse a los demás, acogiendo cada sacrificio con una sonrisa en los labios. Era una hábil costurera y también por eso, con motivo de la celebración del centenario, se le dedicó una oda-oración al Dios de la vida y de la belleza para exaltar los talentos de Hna. Giselda en el uso de la aguja y el hilo: «... Dios que teje y a entretejido en ti tramas y bordados de amor profundo... nos regale tu valor... el paso intrépido de los soñadores. Eres la raíz de tu familia natural pero también de la nuestra Familia Paulina. Son cien años vividos en plenitud, tejiendo la vida consagrada día tras día, con un pequeño hilo, en ese telar que Dios ha preparado y construido para tu vida...».

En los primeros días de junio pasado, a raíz de una caída, Hna. Giselda en Nápoles, sufrió en una intervención quirúrgica al fémur, en forma exitosa. Durante la rehabilitación tuvo algunas dificultades, por eso, el lunes pasado, al ser dada de alta del Hospital, fue llevada a Roma, a la comunidad “Divina Provvidenza”. La Virgen María, la Reina de los Apóstoles que tanto amaba, la esperaba en su casa. Ayer por la tarde, justo cuando el *carillón* del Santuario tocaba el Ave María, ha dado su último suspiro abandonando su hermosa y larga vida en las manos del Padre a través de la mediación de la *puerta del cielo, de nuestra tierna Madre María*.

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 2 de agosto de 2023